Tom. 1. Num. 24. —185— 24 de setiembre de 1843.

# LA RISA,

## ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

**Con el número 25 se repartirán los cuatro retratos prometidos, cuyo estraordinario mérito y semejanza nada dejan que desear. Los señores suscritores que quieran tener obcion á los cuatro del segundo tomo, se servirán adelantar otras 25 entregas.**

## UNA ONZA DE ORO.

En los tiempos que corremos el que tiene una onza de oro tiene diez y seis duros, que no es poco, ó trescientos veinte reales que parece mas y no lo es. A veces el que tiene una onza no tiene un cuarto, porque ó lo sabe un desollinador de cofres, vulgo ladron, y alivia el peso á su prójimo, porque tambien los ladrones tienen prójimos, ó lo averigua el gobierno y por si la industria y comercio de ajos ó cebollas ó versos, que V. ejerce produce tanto mas cuanto, se queda á buenas noches, por via de contribucion ó préstamo voluntario por fuerza, que son las únicas garantías estables consignadas en las constituciones modernas. Pero yo me rio de los gobiernos y de los ladrones en este particular. Tuviera yo muchas onzas de oro que poco cuidado me daria del mundo por mas enemigos del bolsillo ageno que espiasen mis pasos.

El dinero es un antídoto universal que cura todos los males como Mr. Le Roi, y mejor. Y no se crea esto una observacion inútil por lo trillada á pesar de cuanto dijo Quevedo y otros que no fueron Quevedos. El dinero ha sido en todos tiempos un caballero respetadisimo porque ante su dignidad el mundo entero ha humillado la frente; pero el siglo diez y nueve, investigador á toda prueba, ha hecho descubrimientos importantes en la materia. El dinero en nuestros dias es la justicia, la religion dominante es el dinero, la moral el dinero, la política el dinero, y hasta el honor es un sinónimo de dinero. Antiguamente se revolucionaban los pueblos, en el dia se revoluciona el dinero. La aristocrácia de la sangre, la del talento y otras aristrocrácias que caducaron han dejado ancho campo donde enseñorearse pueda el poderoso caballero don dinero. Para ser Senador es preciso tener cuarenta mil reales de renta, para escribir de política depositar cuarenta mil reales, para tener voto electoral pagar siete reales de habitacion y temblando estoy el dia en que hasta el santiguarse un católico entre en las contribuciones de cuota fija. No es nuestro objeto mezclarnos en la política; hemos citado estos ejemplos, no tanto por manifestar defectos en la Constitucion vigente, como para probar que en todo cuanto se elabora en el dia entra el metálico como ingrediente indispensable, como poderoso y general elemento.

Pero hay diferencia entre el dinero suelto y el dinero agarrado. No es lo mismo tener una onza, que tener diez y seis duros, y aunque parece que vale lo mismo porque segun los lójicos, *dos cosas iguales á una tercera son iguales entre si*, y segun los matemáticos *el órden de factores no altera el producto*, y á pesar de que en caso de duda cualquiera preferiria los *muchos pocos* á los *pocos muchos*, á imitacion de aquel *Señor de mil pueblos* que renunció uno por ser *Señor de novecientos noventa y nueve*, que es menos y abulta mas, yo sin embargo estoy por la inversa y nada me importa no tener diez y seis duros con tal de tener una onza de oro.

En primer lugar una onza de oro como que solo es una onza, no pesa mas que una onza y se puede llevar sin incomodidad en el bolsillo. Lleve V. diez y seis duros y verá que figura tan bonita presenta. Si se lo pone en el bolsillo del chaleco parecerá que tiene tetas postizas; si en el del pantalon, como estamos tan desmoralizados se toma por cosa mala y si en los del frac no

se puede andar porque los faldones juegan y las corbas pagan. Añadan ustedes á esto el inconveniente del peso y la posibilidad de que la tela se rompa y cada moneda se marche por su lado, de modo que cuando alcance una le hayan los transeuntes birlado las demas.

Otra ventaja está en el laconismo con que se puede espresar un ciudadano, como por ejemplo, cualquiera dice: apuesto una onza ó si me costara una onza, y nadie dice apuesto diez y seis duros, ó haria una muerte si no me costara mas que diez y seis duros.

Otra ventaja es que para enseñar un hombre su dinero, puede sacar con cualquier pretesto una onza, pero seria una ridiculez para hacer alarde del dinero meter la mano en el bolsillo y sacar un puñado de duros. Luego, como el oro produce una sensacion tan viva y tan agradable, y como no se sabe si al que al descuido enseña una onza le quedan mas, es muy fácil pasar por rico y esta es una fortuna por no decir un mayorazgo positivo.

El que enseña una onza con el pretesto de no cambiar, tiene derecho para pedir prestado á todo el mundo. A uno le dice: ¿tienes una peseta que me hace falta? por no cambiar esta onza.....; á otro: ¿me prestas un par de reales? Y como un par de reales ó una peseta entre caballeros es cosa en que no se repara; la onza de oro ha atraido con májica virtud algunas cantidades que quedan á beneficio del último poseedor. Y como en una córte tiene uno tantos amigos y conocidos, resulta que puede una onza de oro redituar sin esposicion ni cargas de ninguna especie, tanto como una casa de cuatro pisos y doce balcones en la calle de Alcalá.

Hay mas; vá V. con una onza de oro á comprar zapatos, ó unos tirantes, ó un pañuelo, ó una corbata. Para eso no debe entrar en los grandes comercios donde tienen cambio no digo yo de una onza sino de mil. El especulador de la onza debe elegir las tiendas de mala muerte, donde no tengan para cambiar un Napoleon. Es claro que en cuanto vean echar una onza con arrogancia banqueril sobre el mostrador, tanto por ganar un parroquiano tan rico, como por no pasar la plaza de pobres, han de decir: ¡Ave María! ¡cambiar una onza por diez ó doce reales! vaya, vaya, ya volverá V. por ahí. El otro dice entre sí «ya se ve que volveré.... las espaldas» y contesta retirándose: «por aquí vendrá el lacayo con esos maravedises.» Pero la venida del lacayo tan esperada como la del Mesías obliga á cantar en la tienda

«El que espera desespera
y el que viene nunca llega.

ó acordándose de las coplas del Mambrú;

El lacayo no viene
no sé cuando vendrá;
si vendrá por la Páscua
ó por la Trinidad.

Si es para los amores no hay atractivo como una onza de oro; aunque tenga un hombre ojos de pulga, juran las muchachas que le han visto ojos de buey, y sin mas garantías, ni mas recibo, ni mas fiador le entregan el corazon ó cosa que lo valga.

Pero donde se luce una onza de oro es en el café. Conozco yo un ciudadano, que es el que me ha dado materia para este artículo, que tiene tanto cariño á una onza compañera de glorias y fatigas por espacio de diez años, que nunca se separa de ella por mas que lo amenaza todos los dias. En cuanto ve un corro de personas conocidas allá se encaja; trata de lo que tratan, come de lo que comen, y bebe de lo que beben. Si pagan voluntariamente se aguanta como un zorro. Si no hay quien pague saca su onza y entonces no falta quien diga: no, no cambie V., tengo yo suelto; y la onza vuelve á su sitio como la vaqueta á la caja del fusil, como el pájaro á su nido, como cuerpo abandonado en el espacio que busca su centro. No para aquí la maña de mi amigo. Muchas veces encuentra á un camarada en la calle y le convida á almorzar ó á tomar café, por de contado con ánimo decidido de no pagar. Procura que el gasto no suba demasiado porque entonces faltaba el pretesto para dejar de cambiar la onza, y despues de engullir como una suegra, llama al mozo y le enseña su onza y el compañero echa mano al bolsillo con la consabida fórmula de: no cambie V., tengo suelto. Algunas veces insiste en pagar, hace que se incomoda; pero como el mozo alargue la mano pronto, retira la suya diciendo: bien, consiento en que hoy paguen ustedes, pero yo me vengaré. Y efectivamente se venga en hacerles pagar siempre que les convida ó le convidan.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

## LAS HABAS.

### Romance.

El periódico LA RISA
con placer leyendo estaba,
riéndome como un tonto
con sus sales y sus gracias.
Un mallorquin de Mallorca,
pues mallorquin, cosa es clara

no seria, si á Mallorca
no la tuviese por patria:
un labrador honradote,
pacífico y de cachaza,
cual lo son generalmente
estos que *Payeses* llaman;
de aquellos cuyo sombrero
es mas ancho que un paraguas,
de guedejas nazarenas
sueltas sobre hombros y espalda,
que consentirán primero
que los casen, que el cortarlas,
aunque es el mayor tormento
que sufre la especie humana,
porque creen que se cifra
en ellas su garbo y gala;
mas sin patilla y bigote,
ni perilla ni gran barba,
ni otras señales de aquellas
que el romanticismo marcan.
Uno de aquellos que llevan
los greguescos de tal talla,
que á los de los maragatos
les pueden dar quince y falta,
pues mas cumplidas por cierto
y mas anchas son sus bragas,
era mi noble y discreto
auditorio y mi comparsa.
Reia... ¡Válgame Dios!
daba tales carcajadas,
que oirse el ruido podia
á una legua de distancia,
y con los puños cerrados
los hijares se apretaba,
que de reir le dolian,
porque se desternillaba
de risa! lágrimas gordas
del tamaño de avellanas
involuntarios sus ojos
vertiendo sobre su cara.
Sin resollar atendia,
cuando habia alguna pausa
en el reir, procurando
así no perder palabra
de la lectura que le era
tan atractiva y tan grata:
mas luego que oyó el elogio
de las judías, patatas,
y garbanzos, de repente
del asiento se levanta,
y convirtiendo la risa
en furor, con esforzada
voz, que un trueno parecia,
esclamó, echando un...¡Caramba!
¿Qué garbanzos, ni judías,
ni patatas, ni que haca
gallearán presuntuosas
en presencia de las Habas?
Por vida del rey don Jaime
que en la catedral descansa,
Beato Lulio, y por vida
de cuantos aran y cavan,
que ni Asturias, ni Galicia,
ni Castilla, ni la Mancha,
que es donde aquellos y aquellas
tienen su origen y casas
solariegas, no las llegan
en nobleza á mis paisanas
las Habas, cuya alta alcurnia
hasta Anibal fecha y data,
á quien desde pequeñito,
segun en crónicas varias
fidedignas está escrito,
de Habas le daban gachas
en la Isla de Cabrera,
que es de Mallorca posdata:
y nos oirán los sordos,
si al punto no se retractan
cantando la palinodia
Villergas, Izco y Miranda,
pagándola á mi legumbre
con rodilla en tierra parias,
sin que obste la aversion
que la tenia Pitágoras,
y sus nécios doctrinarios
solemnísimos panarras,
quienes por no atravesar
un habar, que interceptaba
el paso por donde huian,
dejaron los degollaran.
Ella es tan grande señora;
que tantos miles de almas,
como reales media onza
de oro vale, segun tasa,
en esta isla mantiene
dando comida diaria
á cuantos llevan calzones,
y á cuantas se visten sayas;
amén (con perdon sea dicho
que es fuerza hacer esta salva)
de mil bestias (mejorando
lo presente) que se engrasan
tambien con este alimento,
cuando estan debilitadas.
En ellas se deposita
con entera confianza
la fé pública contando
las Habas negras y blancas
que en votaciones secretas
por el número señalan
los sufragios favorables
ó vice versa, que alcanzan
los objetos sometidos
á esta clase de votadas,
siendo las blancas propicias,
y las no blancas contrarias;
testimonio fehaciente,
esento de toda tacha
que demuestra el pró ó el contra,
la negativa, ó la gracia
en la eleccion colectiva
que la pluralidad falla.
¿Cuando ni aquellas ni aquellos
llegaron nunca á ser *Abbas*,
dignidad en monasterios
y en insignes colegiatas
de superior jerarquía
con pingües rentas dotada;
dignidad de honra y provecho
que con mitra se engalana,
báculo pastoral usa,
y anillo y pectoral gasta?
Los Basilios, los Bernardos,
los Benitos aquí salgan
á certificar mi dicho,
si hay quien lo crea patraña,
y todos y todos cuantos
*Abbas* en latin se llaman,
y con tal título se honran
dentro y fuera de la España:
verbigracia *Abbas Titéri*:
*Abbas Cluni* verbigracia,
*et cætera*, en la que caben
de *Abbas* cien mil toneladas;
y los que el apodo tienen
de habazorros en Navarra,
porque á las Habas profesan
una pasion entusiasta,
salgan tambien á tomar
una parte en la demanda

que á ellos, como á mí toca
la defensa de esta causa.
Ni las papas de Galicia,
ni las batatas de Málaga,
ni las patatas manchegas,
ni de Madrid las patacas,
que de este bulboso género
son cuatro distintas ramas;
ni criadillas de tierra,
que *truffes* llaman en Francia,
llevándonos las pesetas
con ellas, por ser de *estrangia*,
cuando las dá el suelo ibero
mejores y en abundancia
en Castilla, Estremadura,
y en la Mancha alta y la baja,
y á las que yo considero
de la patatista raza;
ni los saúcos garbanzos
que tanto encomia la fama,
y que de Fuente el Saúco
son, los mas que nos encajan,
por tales los que los venden,
como yo de Dinamarca;
ni la lenteja ó bien sea
blanquizca, ó bien sea parda,
que orgullosa se presenta
con inflas de castellana:
ni los guisantes murcianos,
que en el nacer se adelantan
á los demas y dotados
están de calidad blanda;
ni las judías del Barco
de Avila tan celebradas:
ni las de Aragon tampoco
que Añon, cria allá en las faldas
del empinado Moncayo
de Tarazona jactancia;
ni las alubias de Asturias
caretas ó descaradas,
sustento de los Pelayos
y héroes de las montañas
famosas de Covadonga;
ni otras ningunas de cuantas
legumbres en todo el mundo
logran ser preconizadas
por sus bellas cualidades,
sirven para descalzarlas
ni aun limpiarlas los zapatos
como siervas, como esclavas
á las Habas; y esto mismo
lo sustentaré en campaña
cuerpo á cuerpo, y brazo á brazo,
ya sobre bridon ó á pata,
á estocadas ó á lanzazos,
á puntapiés ó á puñadas,
con pistola ó con garrote
ó con la honda á pedradas,
ó con el arco y las flechas
ó un buen mortero de aplaca;
ó á latigazos con un
nervio, que el nombre se calla
por decencia, bien robusto
de un toro de Salamanca,
y el que así no lo confiese,
desde luego al reto salga
solo y sin otros testigos
ni padrinos que el sol partan
y estorben que nos matemos
á tiros ó á tozoladas.
Asombrado me quedé
al oir tal mescolanza
de cosas que no creia,
que á su alcance se encontraran;
pero bien dicen; la liebre
do menos se piensa salta;
y un buen bebedor se encubre
debajo de mala capa.
Hice cuanto es hacedero
para moderar su saña,
pero fueron mis razones
tirar surcos en el agua,
ó como Casca-ciruelas,
cuanto pude y no hice nada,
pues no logré introducir
en su pecho la templanza.
Ultimamente me dijo
que por las Habas juraba,
que es el mayor juramento
de un *Payés* de circunstancias,
que jamás se reiria
ni que diese risotadas
permitiria á ninguno
sin saber que vindicada
estaba ya su legumbre
predilecta, la venganza
tomando así del ultraje
si otra no le fuese dada.
Con que señor editor
de *La Risa*, que esta alma
habal se abisme en tristeza,
no permita usté; el programa
de usté es que todos se rian,
aunque de llorar hay tantas
causas; dile á mi *Payés*
la satisfaccion que aguarda,
para que á reirse vuelva
y deje que todos lo hagan,
colocando en el lugar
que corresponde á las Habas.
El suscritor M. R.
mayo diez y nueve en Palma,
era habal cinco mil años
y ochocientos, y á las ancas
veinte y seis conforme Guasp
en su calendario estampa
siguiendo á Petario, aunque otros
cronistas á mas la alargan.

## NOTICIAS DE ESPAÑA Y DEL ESTRANJERO.

En Goatemala, caserío antiguo de Galicia, acaba de parir una vaca cinco chotos. El apuro para darles de mamar es grande; porque las vacas solo tienen cuatro pezones. Hay opiniones varias sobre el modo de compartir el sustento los animalitos; pero los mas estan contestes en que mientras cuatro de los cinco hermanos maman, el infeliz sobrante los está mirando como un babieca.

Un hombre cuyo nombre se ignora, que no se sabe de donde es, ni donde residia, se ha embarcado no sabemos donde, sin saber á que punte se dirije ni el objeto de su espedicion.

Tambien se ha embarcado el emperador Nicolás en un zapato con toda su comitiva y ochenta mil caballos de la Guardia. Unos dicen que

va á poner la república en Polonia y otros aseguran que viene á los novillos de Getafe. No se asusten ustedes de la gente que viene en un zapato porque es un navío que se llama «zapato» en el cual caben ochenta mil caballos de la Guardia con el emperador Nicolás y su imperial comitiva.

Hay en Francia un lugarcillo marítimo en donde todas las mugeres tienen cara de pescado, cuyo prodigio ha dado márgen á interesantes comentarios entre los antiguos naturalistas que han tratado de averiguar el origen de tan singular fenómeno. Uno de estos célebres autores asegura que proviene de que las mugeres no comen mas que pescado en aquel pueblecillo, de manera que si su alimento se hubiese limitado al bacalao, se hubieran quedado sin cabeza las pobres lugareñas. Esto no parece verosímil, porque si así fuese habria habido en España ciertas comunidades religiosas compuestas de salmonetes y besugos con corona, barbas y capucha. Verdad es que no ha dejado de haber en todos tiempos valientes truchas con hábitos... permítaseme esta chanzoneta sin malicia. Con todo, asegura otro sábio que el verdadero motivo del fenómeno en cuestion, es un castigo del cielo, porque allá en tiempos remotos se juntaron las mozas de aquel lugar el viernes santo, y despreciando los preceptos de la iglesia, tuvieron la criminal humorada de merendarse una gran cazuela de arroz con pollos. Los demas sábios que han tratado esta importante cuestion opinan que las tales hembras pertenecen á la casta de la Sirena, que como todo el mundo sabe es una *coalicion* de pez y de muger. Si esto es así, confesemos que las Sirenas de Francia son

bien poco encantadoras. Lo mas positivo es que todo ello no es mas que una solemne mentira, inventada por los redactores de LA RISA para hacer reir con esta nueva estravagancia. Si no se han reido nuestros lectores, querrá decir que hemos dicho sandeces en vez de chistes, cosa muy comun en el dia entre los que la echan de graciosos.

En una accion muy reñida que han tenido en Méjico los generales Santa Ana y Bustamante, se dice que una bomba pegó á un soldado en la cabeza y como es de inferir le dejó descabezado. Los periódicos americanos añaden que si conforme le dió en la cabeza le da en un pié, el pobre soldado regularmente hubiera tenido la desgracia de quedar cojo.

## ¡PRODIGIO DE LA PRENSA!

En Nueva-York va á publicarse un periódico enciclopédico. Está en prensa el número primero que contiene solo en el folletin la historia de Roma, la vida de los doce apóstoles y todas las obras de Scribe, Dumas y Victor Hugo, con los retratos de estos célebres literatos pintados al oleo. Las dimensiones del papel son estraordinarias: tiene cien pies de longitud y noventa y nueve y tres cuartos de latitud. Constará de seiscientas páginas, cada una de las cuales lleva veinte columnas y millon y medio de grabados. La letra mas chica del periódico es como una alpargata, y las del título, que es *the Gnat* (1), son cada

(1) *The Gnat* significa en inglés *el Mosquito*. ¿Donde iriamos á parar si se titulase *el Elefante*?

una como tres veces la campana de Toledo. Saldrá dos veces al dia y se suscribe por dos reales al año.

A. y V.

## LAS BODAS DE MI PAIS [1].

Entusiasta por la Rosa
de que soy corresponsal,
mal cumpliera con mi encargo
sino pensase jamás
en escribir un romance
con que pueda demostrar
algunas costumbres perras
que usa la gente de acá;
costumbres que en pos de sí
llevan quizás tanto mal,
como el que heredan los hombres
por el pecado de Adan:
como aprecio mis paisanos
quiero su felicidad,
ojalá que mis sermones
puedan luego desterrar
esos usos perniciosos
que insultan la sociedad,
que violentan las pasiones,
y que son causa quizá
de que lleven tizonazos
en la mansion infernal,
muchos padres que á sus hijos
obligaron á casar
conforme al uso y costumbre
que hoy en tanta boga está.
Diré pues como se arregla
ese vínculo social,
que para ser bueno y santo
debe ser á voluntad
de los dos que lo contraen,
y sin mezclarse jamás
ni el despotismo paterno,
ni el interés familiar,
causas de tanto infortunio,
que labran la adversidad
de dos infelices víctimas
que sienten solos quizá
la desgracia preparada
por el uso tan brutal.
Para arreglar una boda,
los novios no entran jamás,
pues dicen que no es de niños
cosa de tal gravedad:
se reunen los parientes
en congreso familiar,
y los preside el abuelo
como de mayor edad.
Es inútil que yo diga
como suelen ocupar
los asientos de la sala,
porque la proximidad
de parentesco señala
á cada uno su lugar.
Al sonar la campanilla
la sesion principió dá.
Dice el abuelo « es muy justo
» mirar la felicidad
» de los dos que nuestras glorias
»con orgullo sostendrán:
» ellos son vástagos tiernos
» y no conocen el mal
» que taladra el corazon
» de la juventud. Jamás
» á conocerse llegara
» la grande inmoralidad
» que cunde por todas partes;
» si la conocen, quizá
» harán algun disparate
» que no se podrá evitar:
» antes que llegue este caso,
» antes que crezca su edad,
» haremos cuanto queramos
» llevándolos al altar
» y allí lazos formaremos
» que no se rompen jamás;
» asi fué mi matrimonio
» y así el presente será. »
Habla el padre de la novia
lo mismo sin mas ni mas,
y muestras de aprobacion
dejánse en todos notar.
Presenta el padre del novio
la carta matrimonial
y en su discurso la apoya
con cordura y gravedad;
sus artículos primeros
pasan sin dificultad,
pues como no hay interés
no hay oposicion tenaz:
llega á tratarse del dote
y aquí empiezan á sudar
y á preparar los pulmones;
la paterna autoridad
dispone vayan al novio
toda su hacienda y caudal
nombrándole su heredero
por gracia particular
de cuanto tiene, ha tenido
y Dios mediante tendrá,

(1) Huesca.

olvidando por entonces
la suerte de los demas
hijos, que por ser segundos
no tienen la dicha igual
del que tuvo la fortuna,
ó sea casualidad,
de ser el primer nacido,
y se tienen que aguantar
pues diz lo permite el fuero
y litigar no podrán.
Llega despues á tratarse
del dote que aportará
la novia, proposiciones
se presentan sin cesar;
su padre promete mil,
pero el suegro quiere mas
y empiezan los regateos
y se ven acalorar,
quien se apellida egoista,
quien ambicioso tenaz
y despues de estos dicterios
señalan la cantidad
resultando que á la novia
(sin faltar á la verdad)
ajustaron como á mula
que se compra en el ferial;
y de este modo se casan
sin añadir ni quitar;
los novios van á la iglesia
sin conocerse quizá,
y despues no simpatizan
en genios ni en voluntad.
¿Y qué resulta? Qué el sol
luego en *Capricornio* está,
que *san Marcos* los ampara,
que asustan la vecindad
si á San Benito Palermo
por patrono eligen ya.
Estas son las consecuencias
de tanta barbaridad,
que es preciso se destierre
entre gente racional,
para poder conseguirlo
espero señor Ayguals
se sirva V. dar cabida
en su Risa singular
á este romance sencillo
pero lleno de verdad,
que tal favor mereciendo
usted siempre me tendrá
muy atento servidor
y fino corresponsal.

BARTOLOMÉ DOMINGUEZ.

## EPIGRAMA.

¡Ah ladron! no hay compasion..!
haré contigo un desastre...!
—Señor, que no soy ladron.
—Pues di ¿quién eres?—El sastre.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

# AMBIGÚ.

### *Fritos.*

Se dá este nombre al aderezo de toda especie de viandas, peces, legumbres y frutas, hecho en una sarten por medio del aceite ó de la manteca; frecuentemente se usa de él, tanto para variar los alimentos, como para aprovechar una infinidad de piezas que se habrian de desechar; y para confeccionar otras en menos tiempo: en fin, aunque sea cosa muy fácil y al alcance casi de todos los que entienden de cocina, no hay cosa mas rara que un frito bien hecho.

Se compone de diferentes sustancias y por lo comun se emplea la manteca de vaca para las cosas mas delicadas, y la manteca de puerco para las otras. Estas grasas desleidas á un fuego lento y contínuo despues de clarificadas se conservan en una vasija para este efecto. Con ellas se hacen los buñuelos y todas las preparaciones en que debe entrar el azúcar para hacerlas agradables.

Pero es cosa averiguada que solo con el buen aceite de olivas se hacen los fritos muy finos y delicados. Salen asi mas tostados, y tienen una vista mas agradable. Debe disponerse todo de antemano para hacerlo con un grado de calor suficiente por medio de un fuego activo ó moderado, segun se necesite; pero no basta aun esto. Como solamente el pescado se puede rebozar perfectamente en harina, despues de haberlo desecado para freirlo, sea la que quiera la manteca puesta al fuego, es necesario tener cuidado de preparar la pasta que servirá de rebozo á todo lo que se echa. Esta se hace con buena harina, yemas de huevo, un poco de manteca ó de aguardiente y corta cantidad de aceite. Debe ser ligera y de una consistencia regular: porque si está demasiado espesa y no se hace con cerveza ó aguardiente, y á lo menos con dos ó tres horas de anticipacion, no saldrá nada bueno, aunque el frito se haya calentado convenientemente.

Se pueden freir toda especie de carnes, las aves caseras, los peces de mar y de agua dulce, las frutas, legumbres, pies orejas y sesos de buey, los de carnero, y huevos: y es tanto mas estimable frito, cuanto que por él se consigue, como lo hemos dicho antes, el presentar bajo una nueva forma todo lo que no podria servir por dos ó tres veces.

### *Pastel de ternera.*

Se quita á un buen trozo de ternera todas las fibras y tendones, y despues de quitada la espuma se le añade el doble de manteca: se pica y mezcla todo añadiendo un poco de agua y dos yemas de huevo. Se majará esta mezcla en un mortero con otras yemas de huevo y agua, y sazonándola de una manera conveniente se añade peregil picado.

### *Adobo.*

Con partes iguales de vinagre y agua se cortan las cebollas en rebanadas con peregil, ajo, sal y pimienta. Cuando se quieran adobar legumbres para freir, como escorzonera y apio, se omite el ajo y la cebolla. Tambien se puede adobar con aceite y con la misma sazon. Hácese igualmente del modo siguiente. Se deslie manteca en una cazuela, se añaden zanahorias y una cebolla picada menudamente, con la cantidad suficiente de pimienta, sal, ajo, laurel y peregil, se humedece el todo con agua ó caldo ó una tercera parte de vinagre, pasándolo despues que haya cocido, por un cedazo. Tambien se pueden adobar todas las carnes que quieran freirse.

### *Cebollas heladas.*

Se despellejan cebollas grandes sin tocar á la cabeza, colocándolas despues en una cazuela para que picadas puedan tenerse unas al lado de las otras; y despues de haber derretido un trozo de manteca, se echarán dentro con sal, y casi una onza de azúcar, y un vaso de caldo por docena. Ya que hayan cocido y tomado color, se vuelven á colocar alrededor de la entrada en que se sirvan con un tenedor; se vuelve á echar un poco de caldo ó vino en la cazuela para desprender lo que haya quedado helado, y se echa este resto despues de haberlo pasado por un colador.

Sale una entrega cada domingo al precio de DOS REALES, asi en Madrid como en las provincias advirtiendo que los suscritores de estas deberán adelantar el importe de *cuatro* entregas lo menos

Ademas de la *Risa* publica la SOCIEDAD LITERARIA otras dos obras de lujo á saber: LA GALERIA REGIA Y VINDICACION DE LOS ULTRAGES ESTRANGEROS, con magníficos retratos de cuantos reyes han ocupado el trono de España, su historia y la de nuestras ciencias y artes desde la mas remota antigüedad, y el TESORO DE MORAL CRISTIANA, coleccion de lo mas selecto que se ha escrito sobre religion, formando los *Santos Evangelios* el primer tomo, con preciosas láminas. Estas obras han merecido los elogios de toda la prensa por su elegancia, lujo y baratura. Estan á cargo de los primeros literatos de España.

PUNTOS DE SUSCRICION. En MADRID en la imprenta de la *Sociedad literaria*, calle de san Roque, núm. 4, y en las librerias de *Cruz*, de *Razola* y de *Denné é Hidalgo*.—EN LAS PROVINCIAS en Correos y demas comisionados de la RISA.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

**Madrid.—1843.**

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.